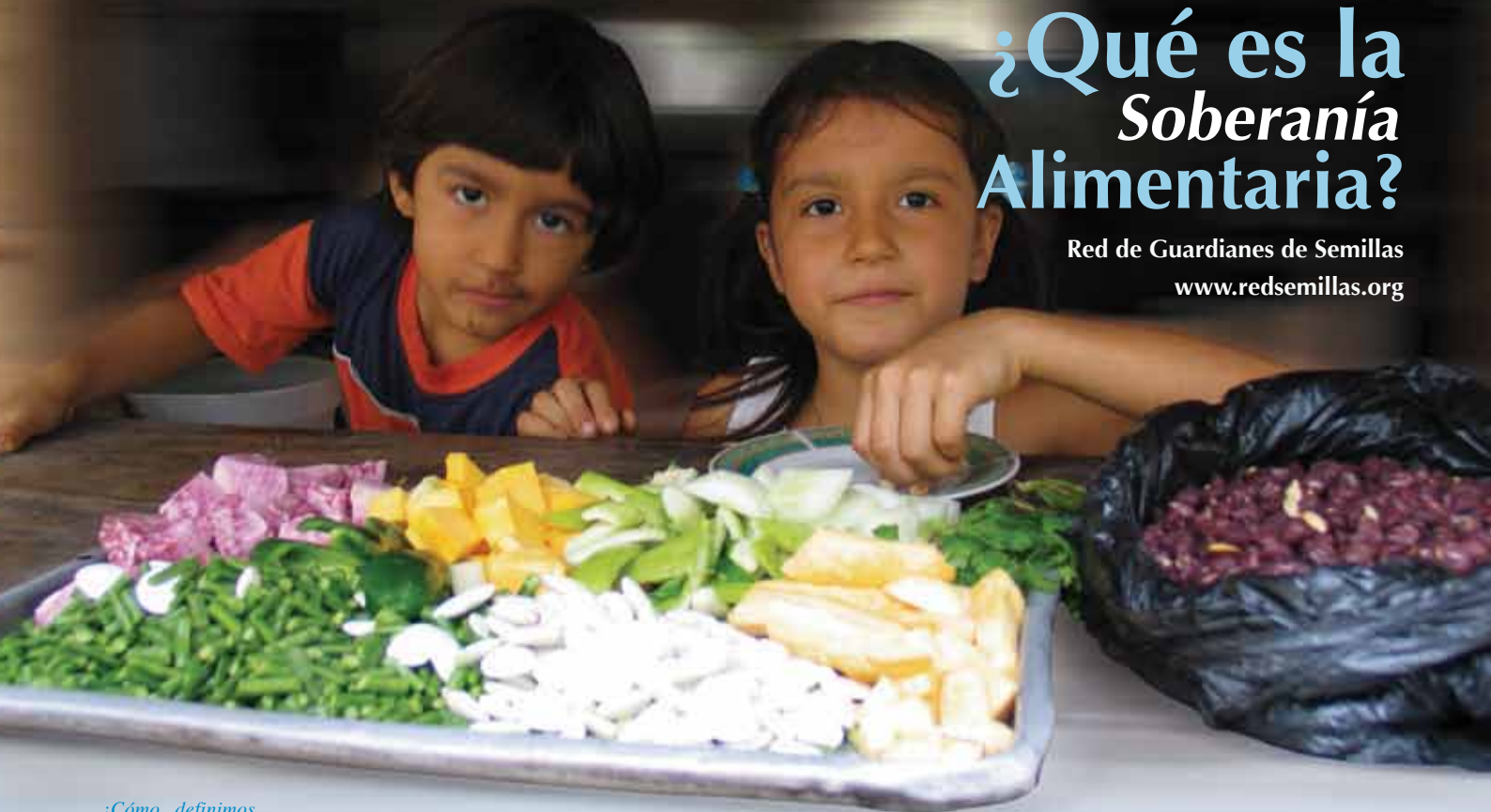


# ¿Qué es la Soberanía Alimentaria?

Red de Guardianes de Semillas  
www.redsemillas.org



*¿Cómo definimos la Soberanía Alimentaria? Mucha gente no ha escuchado aún el término, otros lo han escuchado pero apenas se hacen una idea de lo que significa, y entre los que lo conocen y manejan comúnmente, muchas definiciones distintas se expresan. Decidimos preguntar a diestra y siniestra, entre amigos y colaboradores de la red. A continuación les presentamos algunas definiciones, nacidas de la diversidad. ¿Cuál es la tuya?*

## Roberto Gortaire

Grupo Utopía, Riobamba

Me puse a pensar seriamente en la Soberanía Alimentaria cuando un día un amigo me invitó a su casa, y al pasar divisé un enorme pastor inglés, todo gordo y juguetón, que parecía desquiciado de alegría. Después de tertuliar con mi pana, me llamó la atención ver en su cocina una descomunal paca de alimento para mascotas de la que sacaba la porción de bolitas de la tarde para el perro. Las bolitas son un alimento elaborado

técnicamente con las normas más pluscuamperfectas de la ciencia nutricional canina, que libera a los amos de la tediosa tarea de “dar de comer al perro”.

En fin, no vamos a hablar de cómo es que se elabora esta comida para perros, ni de quien la produce. Y tampoco me voy a referir a que en el mundo se gasta más en comida para mascotas que en inversión para salud o educación o saneamiento básico. El caso es que no pude evitar llegar a la conclusión de que este perro, llamado Jack, goza de Seguridad Alimentaria, de acuerdo a la definición reconocida por la FAO. ¡Claro! Tiene acceso a alimento, con seguridad, de forma permanente. Y esta comida tiene las condiciones básicas para que se mantenga con vida, al menos mientras sus amos así lo decidan. El punto es que si miramos detenidamente en el espejo de nuestras propias vidas, y en especial los que vivimos vidas urbanas, resulta que nos

vamos pareciendo cada vez más a nuestro querido y robusto Jack. La seguridad alimentaria garantiza que todos tengamos acceso seguro al alimento de forma permanente, de modo que nos mantengamos vivos. Y en ese concepto no importa quien produzca el alimento, en que condiciones lo haga, ni que intenciones tenga.

En 1999 en Roma los expertos de la FAO y otras importantes instituciones globales establecieron el concepto de Seguridad Alimentaria, como la clave para resolver los acuciantes problemas de hambre en el mundo. En el mismo momento organizaciones campesinas e indígenas del mundo entero, como La Vía Campesina y el MST brasileño y otros movimientos sociales definían la Soberanía Alimentaria como la capacidad de un pueblo para el autoabastecimiento primero de la unidad familiar productora, luego de la localidad y por último del país, mediante el control de la producción, y la

distribución y consumo de alimentos adecuados de forma autónoma y sostenible. Con ello se garantizaría el acceso físico y económico a los alimentos.

Debido al modelo actual de globalización alimentaria, estamos perdiendo las posibilidades de auto alimentarnos, y cada vez dependemos más de unas pocas multinacionales que controlan todo el proceso, desde las semillas, los paquetes tecnológicos de producción, el conocimiento agronómico, los megasistemas de distribución, etc. Tienen la capacidad de convencernos, a nosotros los consumidores, vía TV y otros medios, de ellos son la salvación y la seguridad alimentaria.

La Soberanía Alimentaria debería ser entendida como un derecho humano básico. El Estado debe garantizar no solo el acceso de la población a los alimentos, sino el control sobre los mismos; y no dejar esta necesidad,

inherente a la vida misma, en manos del mercado.

Finalmente, ¿que implicaciones tiene asumir la Soberanía Alimentaria en nuestra cotidianidad? En primer lugar, desde la perspectiva más personal o familiar deberíamos empezar preguntándonos ¿qué estamos comiendo? Es decir, ¿de dónde viene el alimento que consumimos, quién lo produce, en qué condiciones lo hace? Luego podemos avanzar a otra consulta: ¿Qué comíamos antes? Es interesantísimo preguntar

a nuestros mayores cómo se alimentaban las familias hace 40 o 50 años. Y estando claros, entonces podemos lanzar la pregunta crítica y determinante:

*Las prácticas ancestrales de producción son una pieza clave para construir los sistemas sostenibles que necesitamos.*

Foto: RSimbaña

*Sin una diversidad de semillas no puede haber soberanía alimentaria. Y es esencial que el control de estas semillas esté en manos de la población.*

Foto: JCarrera

¿qué comeremos mañana? Creo que estaremos lo suficientemente indignados y preocupados, pero también esperanzados, y podemos empezar a hacer algo al respecto.

Pero, ¿qué podemos hacer? Hay, para compartir, experiencias que están ocurriendo ahora mismo: Existen miles de familias campesinas que mantienen o han recuperado sus sistemas tradicionales y agroecológicos de producción y están abasteciéndose de alimentos sanos de forma autónoma. Hay también diferentes sistemas de distribución solidaria de alimentos como las canastas comunitarias, que agrupan a familias urbano-populares para la compra colectiva de alimentos y que se asocian con grupos de agricultores ecológicos. O los sistemas de ferias libres campesinas y agroecológicas que empiezan a visibilizarse en varias localidades y que cumplen el objetivo de juntar a campesinos y consumidores.



Incluso los pequeños grandes esfuerzos que hacemos algunos de nosotros para producir en medio de nuestros patios y jardines nuestras hortalizas y hierbitas, cuentan.

Sin embargo la Soberanía Alimentaria nos exige a todos un paso más grande, nos exige una disposición a juntarnos todos, los del campo y la ciudad, en una alianza fraterna para transformar esta sociedad decadente, empezando por nuestros propios malos hábitos de consumo y nuestras malas prácticas agrícolas, hasta construir políticas públicas más coherentes y sensatas. Creo que el mayor riesgo que estamos viviendo en la actualidad es que la agricultura familiar campesina, de base agroecológica, que ha sido la responsable de garantizar el alimento para todos durante milenios, hoy está

prácticamente aniquilada, y no es casualidad por supuesto. Son décadas y décadas de políticas públicas que han buscado precisamente (y hasta expresamente) convertir el proceso agroalimentario en un agronegocio para el que no hace falta que existan familias campesinas, sino unos cuantos obreros y tecnócratas que sirvan a los grandes exportadores de flores, de banano, de brócoli, etc. Para este agronegocio es irrelevante, y hasta ridículo, pensar que los campesinos tienen conocimientos y sabidurías, o que existen centenas de variedades de papa y maíz, o que la base de patrimonios naturales (agua, tierra y semilla) están siendo arrasados. Para esa miope y equivocada visión de progreso, que beneficia solo a unos pocos, lo que importa es llegar a ser “desarrollados” como en Europa y EEUU, donde solo un

2 o 3% de población rural (empresarios agrícolas eternamente endeudados) exprime alimentos a la tierra, para beneficio de las mega empresas, mientras el resto de la población vive en la ignorancia, “cómodamente” atendidos en sus jaulas privadas urbanas gracias al Wal Mart, Carrefour o Supermaxi, ¿Justo! como nuestro querido perro del inicio de esta historia: seguros y con la vida resuelta. Claro, mientras nuestros amos así lo decidan.

## Nina Duarte

*Centro Inti Llacta, Nanegalito*

Para mi la soberanía alimentaria es tener acceso a una variedad de alimentos sanos y de calidad, poder escoger lo que quiero comer y como hacerlo de manera equilibrada. En nuestro caso es tener nuestra propia fuente de proteína (tilapias, quesos, huevos), frutas (naranja, aguacate, limones, tantos otros) y vegetales (una huertita, con un poco de todo). Producir todo lo que da la tierrita, y luego intercambiar con los amigos aquello, lo que nos hace falta, comer consciente y feliz!

*Arriba: Productoras de hongos ostra durante la feria semanal de PACAT, en Ambato. Las Ferias, controladas por productores y consumidores, son una efectiva herramienta de soberanía alimentaria.  
Foto: JCarrera*



## Edison Chango

*PACAT, Ambato.*

SOBERANIA ALIMENTARIA es trabajar la tierra como nos enseñaron nuestros abuelos, con herramientas como el arado, la yunta, la siembra asociada y el calendario lunar. Y guardar semilla para la alimentación y la siembra del próximo año.

*Abajo: Aprendiendo a hacer hamburguesas de quinua durante un Taller de Soberanía Alimentaria con consumidores de la Canasta El Carmen, sur de Quito. Debemos revalorizar nuestras especies nativas.  
Foto: FMeneses*

## Fernanda Meneses

*Huerta Flor de Cactus, Tumbaco*

Para mi la seguridad alimentaria es estar segura de que voy a tener qué comer. No importa qué es lo que vaya a comer, no importa si lo que vaya a comer sea una dieta de moncaibas transgénicas, K-Chitos y fresco solo. Seguridad alimentaria es tener asegurado un plato de comida, no importa de qué; es saber que no voy a pasar hambre aunque solo me alimente de basura que a la larga destruirá mi organismo. Seguridad alimentaria es comer lo que venga.

La soberanía alimentaria va mucho más allá. Significa escoger lo que quiero comer, lo que el cuerpo me pide para estar sana y bien nutrida. Ser soberana significa que yo soy responsable de escoger lo que como. Esto quiere decir que intervengo en los procesos por los que atraviesan los alimentos. Soy responsable de averiguar sobre las semillas, la forma de cultivo, el procesamiento, los aditivos y la forma de cocinar aquello que nutrirá mi cuerpo.

Veo que existen 3 niveles de alimentación:

1. La pobreza alimentaria: que la vive la gente que no tiene qué comer, que no sabe cuándo será la próxima vez que pruebe un bocado. No tienen tierra, no tienen trabajo, no tienen dinero, no tienen información y no se sienten responsables de nada.

2. La seguridad alimentaria, de la que hay varios tipos. Una es la que practican las ayudas mundiales y los desayunos escolares: no importa lo que se les de de comer a los niños, a los pobres, a los refugiados de alguna catástrofe, con tal de que no pasen hambre. Por lo general



*No, no es un monstruo galáctico. Es una anona, una chirimoya tropical, de una variedad poco común. El reino vegetal y la cultura ancestral nos ofrecen una incontable variedad de alimentos.*

*Foto: FMeneses, en Río Guaycuyacu.*

Por lo general no es social ni ecológicamente sustentable.

Otro tipo de seguridad alimentaria es la del consumismo, donde millones de familias trabajan y ganan dinero para comprar su alimento pero son presas de la propaganda, o están sujetos a las variaciones del mercado, o no están informados o no les interesa ser más responsables, conocer y elegir lo que comen. Ejemplos de esto son las madres que creen que es mejor alimentar a sus bebés con un biberón de coca cola (caso real que vi en Cayambe); el vegetariano que no sabe que consume soya transgénica cultivada en un mar de químicos tóxicos; gente con sobrepeso que prefiere creer que alimentándose de los productos light ricos en aspartame (comprobado cancerígeno) va a bajar de peso o controlar su hipertensión; campesinos que siembran un solo producto, no lo consumen y lo venden para comprar productos muy refinados y de bajo valor nutricional. Las personas “seguras” en su alimentación no están informadas, no se responsabilizan, pueden estar sujetas a lo que su presupuesto les permite, se guían por su facilismo, comodidad o paladar, obedecen a la publicidad, desdennan sus raíces, creen en los medios.

3. Soberanía alimentaria, que es el trabajar y ser responsable de la alimentación. Es el hacer lo mejor de acuerdo a las posibilidades de cada uno, es el cuestionar todo, el informarse, el hacer uno mismo, el intercambiar y ayudar a nivel local. Ejemplos son: quienes han pasado por enfermedades terribles y se han dado cuenta de que deben mejorar su alimentación; campesinos y campesinas que siembran y guardan sus conocimientos y se auto sustentan; gente responsable que se informa y que quisiera poder hacer algo para alimentarse bien; gente que no está sentada esperando que le ayuden, sino que se levanta y mejora el mundo.

*El ayllu Allpa Tarpuna, de Tumbaco, produciendo para la Canasta Comunitaria Zapallo Verde, de Quito. La soberanía alimentaria se construye en comunidad.*

*Foto: RSimbaña*



## Martha Guamán y Rogelio Simbaña

*Huerta Allpa Tarpuna, Tumbaco*

Para nosotros la soberanía alimentaria es conservar la pachamama, porque estamos seguros de que solo con ella podremos encontrar la forma de crear no solo la comida, sino también sentir la vida. Cada cosa que esta dentro de nuestro cultivo está conectada con nosotros, como la quinua y el amaranto que plantamos y esperamos pacientemente que llegue a su madurez para poder llevar hasta nuestro cuerpo donde nos brinda muchos beneficios. Igual con las hortalizas, las legumbres o el maicito, el zapallo, las gallinas que criamos en libertad o los peces que se alimentan de los lechuguines, o también las ocas, las mashuas, los melloquitos, los fréjoles, el zambo. Y a pesar de todas estas cosas que salen de la pachamama, muchos no quieren asumir responsabilidad con ella, más vale quieren que se muera. También realizamos otros tipos de cosas como preparar nuestra propia chicha de nuestro propio maíz plantado, o machica para que las niñas lleven como colación a la escuela, o intercambios con los excedentes de nuestras siembras con compas que tienen otras cositas. Nosotros en realidad somos cuatro, dos niñas, y nosotros los papás, y creemos que la soberanía alimentaria es vida con la pachamama, que la vida no está como todos piensan en los grandes centros comerciales donde piensan que solo ahí se puede encontrar comida. Siempre nos preguntamos ¿que pasaría si por un par de meses no hubiera el petróleo, dónde buscarían la comida? Siempre nos preguntamos ¿quién sobreviviría? ¿Quién está en realidad más seguro?



*Maíz, zanahoria blanca, ruda, toronjil, lechuga, orégano... nuestros pequeños productores están listos para alimentar al mundo. Tu compra es un voto. ¿Cuál es el sistema alimentario que deseas?*

*Fotos: JCarrera*

## Ernesto Pfafflin

*Huerta El Moro, Tumbaco*

Soberanía alimentaria... tal vez sea difícil lograrla como individuo. Sin embargo creo que una comunidad – aunque pequeña- puede lograr que lo que en ella se consume y lo que requiera ese alimento para generarse, sea creado, conservado y cuidado en la comunidad: conocimiento, semilla, tierra fértil, equilibrio.... armonía.

## Lady Tapuy

*Finca Tamia Yura, Archidona, Napo*

En nuestra finca estamos manteniendo, desde nuestros ancestros a nuestra manera de trabajar y cultivar sin ninguna tecnología extraña, en un solo sitio donde podemos sembrar varios productos alimenticios como banana, yuca, piña, fréjol, maní, maíz, otras. Queremos de esta manera conservar y tener productos orgánicos como mis antepasados y así consumir alimentos sanos para nuestra salud.